

El Dependiente de Comercio

ÓRGANO DE LA FEDERACION INSTRUCTIVA
DE DEPENDIENTES DE CARTAGENA

No se devuelven los originales ni sobre ellos se entablará discusión ni correspondencia, publicándose solamente aquellos que firmados por sus autores sean aprobados por la Dirección; pero siempre bajo la responsabilidad absoluta de los firmantes.

Redacción y Administración: Domicilio de la Sociedad: Calle de Villamartin, núm. 1-1.º

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE: CÉSAR NAVARRO CANTOS.
SECRETARIO: ANTONIO MIRALLES LÓPEZ.
TESORERO: ANTONIO MECHA.

VOCALES

MIGUEL MARÍN, ANTONIO GARCÍA MOÑINO, MANUEL TENDERO, MIGUEL ARJONA.

Director: ALFONSO MARGINEZ MARGINEZ

Redactor Jefe: JOSÉ GUILLÉN MELENDO

SUMARIO

Nuestra gratitud, por la Redacción.—Aspectos: El minero y su drama, por Alfonso Martínez.—Luz de ternura, por el Hombre que Siente.—Surcos, por Carmen Conde Abellán.—El 1.º de Mayo.—Después de la Fiesta del Trabajo.—A los compañeros no asociados: Trascendencia de la Asociación, por Pepín.—Un saludo y una opinión, por Pompeyo Alonso y López (Presidente de la Asociación de Dependientes de Zamora.—¡Viviendas!, por A. R. C.—La traída de aguas.—Bolsa del Trabajo.—La labor cultural, por O. Bernal Blázquez.—Latigazos, por Folanso.—Lo que puede el cariño, por Farag.—Comentando, por Don Lesmes.—Noticias.—Los Comités Paritarios.—Libros nuevos: La Virgen del Infierno, por León de Albrit.—Venanciadas, por Venanciete.—Socorros Mutuos (Cuentas)

Nuestra gratitud

No podemos ocultar nuestra satisfacción por el éxito de nuestro Extraordinario de 1.º de Mayo. Hemos recibido cariñosas felicitaciones de periodistas y literatos de alta alcurnia, que agradecemos doblemente, porque sabemos que esos camaradas reconocen que, dentro de nuestra modestia, no podíamos hacer otra cosa... Nuestro periódico es gratuito; pero, a pesar de ello, quizá más adelante hagamos algo sorprendente.

Al acusar recibo de esas felicitaciones, queremos testimoniar nuestra gratitud a todos los que colaboraron en él, como asimismo a los que nos ayudan con sus anuncios, única fuente de ingresos que tiene EL DEPENDIENTE DE COMERCIO. Nuestra gratitud a todos.

LA REDACCION

ASPECTOS

EL MINERO Y SU DRAMA

Un ilustre escritor ha dicho que, «el minero, marcha todos los días al trabajo, cantando, sin saber si volverá». Cierto. Porque el minero no teme resbalando por las piedras, ni al encontrarse aprisionado en los recodos y en las revueltas de la mina, ni a su trabajo durísimo, ni a la habitación infecta en que ha de vivir, porque el jornal no da para más; y, cuando trabaja, vive feliz bendiciendo a la tierra que le da pan. Y canta y en su boca florecen alabanzas...

Pero, cuando la nube asoladora de la crisis minera

deja caer su granizada y queda sin trabajo, el alma del minero sufre y se acongoja y el viento le parece que trae voz de brujas y aullidos de lobos y suspiros quejumbrosos de ánimas atormentadas... Y en su boca, en vez de alabanzas, brotan maldiciones, porque, hacia donde quiera que mira, no ve más que columpiarse a los diablos del Hambre...

*

En «El Liberal» de Murcia, dilecto periódico, paladín de las causas justas y elevadas, escribíamos hace sólo unos meses:

«Para todos los beneméritos soldados de las filas del trabajo tenemos nuestro respeto y nuestro cariño y nuestra admiración; pero esos abnegadísimos que, por el pan de cada día luchan y luchan con las entrañas de la tierra para extraer de ella el demonio amarillo del oro, tienen un sitio preferente en el bolso rojo de nuestro corazón.

»Por eso, cuando por cualquiera de las muchas circunstancias que circundan a toda clase de negocios, sabemos que en el ánimo de los patronos existe la idea de mermar el salario del minero, o que por escasez del trabajo van a quedar algunos sin tener donde ganar el sustento, somos atormentados cruelmente por el martillo de la Pena, y quisiéramos hacer de nuestra alma una gran bigornia para en ella, pedazo a pedazo, destrozarse el dolor de nuestros hermanos los mineros. A ello y a mucho más son acreedores.

»En todo espíritu sensitivo producirá, sin duda, profunda huella de dolor el análisis detenido de la vida minera. Vida de trabajo rudo, rudísimo, para ganar unas pesetas de imperiosa necesidad y luego, en un momento, el hado fatal del destino la rompe de un fuerte manotazo...

»¡El drama minero! ¡Cómo horroriza, cómo emociona, cómo llega a lo más hondo y nos hace vibrar y nos tortura y nos aflige...!»

Eso escribíamos hace unos meses. Figuráos cuál será nuestro tormento en estos tiempos de adversidad que corren...

*

Hemos visto un grupo de mineros que, para im-

